

Los Araucanos cultivan el maiz, el trigo y otros cereales; algunas hortalizas, como la col, el nabo, el rábano; muchos árboles útiles; la vid, el tabaco, el algodón y el lepsora-lier-coulen.

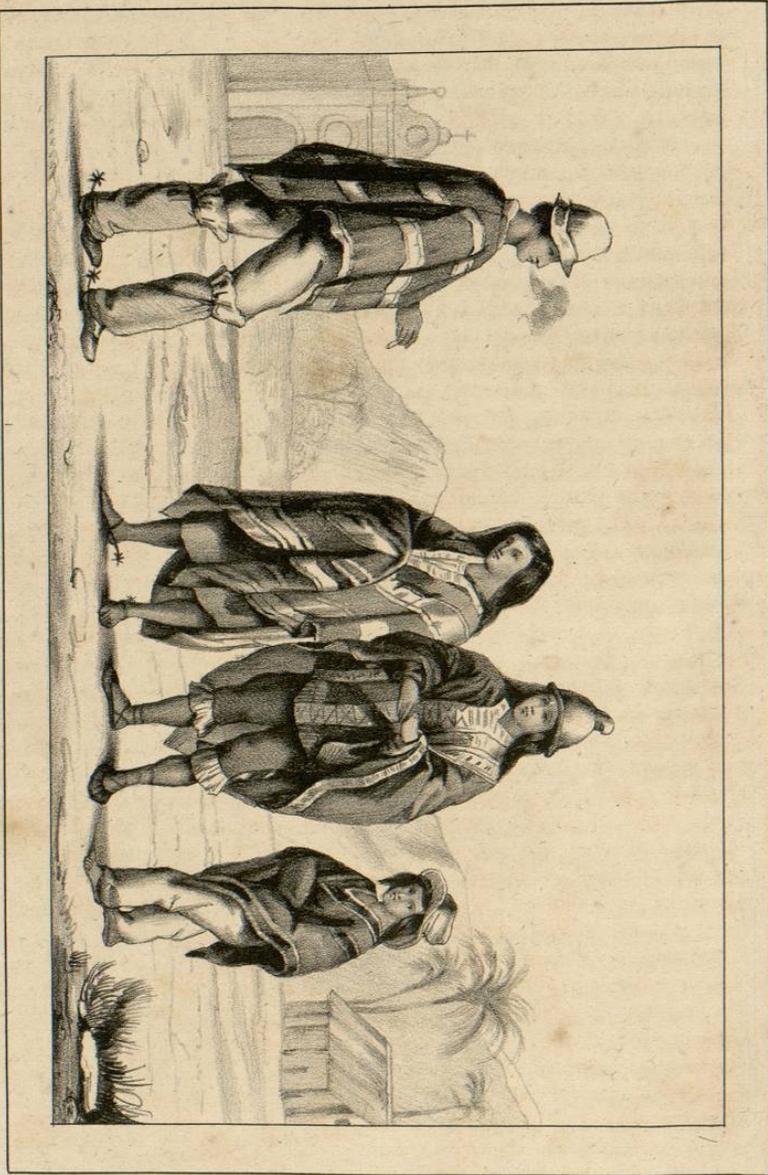
Los hombres y las mugeres cultivan las tierras; las mugeres solas siembran y recogen los frutos. La principal ocupacion de los primeros, en tiempo de paz, consiste en correr con el lazo en la mano, tras los caballos y los toros salvages. Los caballos, como hemos dicho ya, son de aquella hermosa raza andaluzá que los Españoles introdujeron en el nuevo mundo; y á pesar de haberse multiplicado de un modo prodigioso, nada han perdido de sus apreciables cualidades ni de su hermosura primitiva. Solo se observa una vejez mas precoz en los que han sido domados por los Araucanos; pero esto proviene del excesivo trabajo que el Indio exige de tan noble animal. El esmero con que cuidan sus numerosos rebaños de bueyes se identifica con la existencia de los Indios. La Perouse ha hecho observar con razon que la introduccion de dos animales, el caballo y el buey, habia completamente cambiado las costumbres de muchas naciones de América. Los intrépidos Araucanos, los Guayeueros, los Huillicos, los Pehucos, y muchos otros, montados en ligeros caballos, armados con largas lanzas, y llevando delante de sí numerosos rebaños de bueyes ó caballos, mas se parecen á los Tártaros ó á los Arabes, que á sus mismos mayores, cuya existencia indolente vegetaba en las márgenes de los rios, ó se arrastraba bajo las altas gramíneas de los Pampas.

Las mugeres de los Araucanos se dedican con algun éxito á la fabricacion de estofas: fabrican los *ponchos*, que forman la principal pieza del vestido de los guerreros. El *poncho* es un trozo de estofa de lana cuadrilátero, de tres varas de largo sobre dos de ancho, con una abertura en el centro bastante grande para poder pasar por ella la cabeza, y destinado á cubrir las espaldas y la parte superior del cuerpo hasta

las caderas. Este vestido que de día puede servir de capa, y de cubierta por la noche, ha sido adoptado por todos los Chilenos. Los *ponchos* araucanos, tegidos con la lana del guanaco, la gamuza de los Alpes, son muy estimados. La fabricacion de un poncho de lujo ocupa una muger por espacio de dos años, y cuesta unos cien duros. Generalmente son de color azul turquí, que es el favorito de los Chilenos, que lo extraen de diversas sustancias vegetales; los hay no obstante amarillos, verdes y encarnados. Dedicase tambien esta nacion á la fabricacion de una alfareria grosera, y á la de las armas. Antes de la llegada de los españoles, en vez de hierro se servian los indios de piedras duras, ó de una especie de bronce indígena, que los españoles llamaron *campanilla*, y era una mezcla de cobre, zinc y antimonio. No ignoraban con todo el arte de extraer el oro y la plata de las minas; lo derretian en vasos de arcilla por medio de una corriente de aire. Los Araucanos poseen tambien el arte de emplear el algodón para tejer hamacas y lienzo, obras groseras, en verdad, pero que prueban que este pueblo ha dado mas de un paso en la carrera de la civilizacion. La guerra y la caza han sido siempre la ocupacion favorita de aquellos hombres, y este es el motivo porque la navegacion y la pesca ocupan un lugar tan reducido en la historia de su industria.

Para navegar por sus costas y sus rios se sirven de una especie de embarcacion á la cual dan el nombre de *balsa*: consiste en dos pieles de focas cosidas con sumo cuidado y llenas de aire atmosférico, de modo que forman dos enormes vejigas que conservan aun bastante la primitiva forma del animal. Estas dos vejigas sostienen las tablas trasversales cubiertas de pieles de animales y de ramas de árboles. El navegante se sienta sobre este puente, procurando mantener su embarcacion en perfecto equilibrio.

El territorio araucano es una vasta comarca tan rica como fértil, y muy propia para despertar la codicia



210. Poblado de Curico, n.º 5.

CHILE.

de los Europeos. A mas de sus numerosas minas de metales preciosos, de sus ricos viñedos, de sus hermosos verjeles, contiene inmensos rebaños de los mas apreciables animales domésticos que introdujeron los Españoles, como son el caballo, la vaca, la cabra y el carnero.

TRAGES. Hemos dicho ya que el poncho forma la parte mas esencial del vestido de un Araucano; pero es preciso añadirle una chupa que baje hasta la cintura, un calzon corto, un ceñidor de cuero, un sombrero en forma de pilon de azúcar, unas sandalias de piel llamadas *ojotes*, y alguna vez un par de espuelas. Las mugeres van con la cabeza y los piés desnudos; visten ropas largas, comunmente azules, sin mangas, y abiertas por el costado. Un manto del mismo color, sostenido sobre la espalda con broches de plata, brazaletes y pendientes del mismo metal, completan á poca diferencia su vestido. Sus cabellos, que por detras llevan muy largos, son cortos y trenzados sobre la frente. Estos Indios son muy limpios, se bañan con frecuencia, y limpian sus caballos con la corteza del quillay. Los hombres se arrancan las barbas por medio de pinzas que hacen de mariscós.

IDIOMA. El idioma de los Araucanos es el chileno propiamente dicho: los naturales le llaman *Chilidugu*. Molina, que lo conocia con perfeccion, dice que es dulce, armonioso, expresivo, regular y rico. No tiene nombres ni verbos irregulares, y sus reglas son tan sencillas, que pocos idiomas pueden aprenderse con tanta facilidad.

Tal es la belicosa nacion de los Moluches ó Araucanos. No se le puede rehusar el primer lugar entre los pueblos indígenas que, cuando la invasion europea, no se habian elevado ya á un estado de civilizacion completa; y quién sabe si la hubiera logrado del mismo modo, sin la llegada de esos Europeos hambrientos de oro, que rompiendo con el acero los sagrados lazos de la humanidad, han dado á los Americanos tan legítimos motivos de o-

dio, de discordia y destruccion (1).

DIVERSAS TRIBUS DE LA FAMILIA CHILEÑA. Los Puelcos y Pampas, que habitan la parte meridional de la confederacion del Rio de la Plata, á pesar que muchas de sus tribus están errantes por el territorio chileno; los Cunchos, establecidos mas allá del territorio del Valdivia, hácia la Patagonia; los Chonos y Poyos de los archipiélagos de Chiloe y de Chonos; los Huillicos, que habitan al sur de los Cunchos; los Pehuencos, en fin, que se hallan en los Andes de Chile, entre los 34 y 37 grados, pertenecen, como los Araucanos, á la familia chilena, ó mas bien son tribus dispersas de una sola nacion. Hablan á poca diferencia una misma lengua, y adoran los mismos dioses; pero no han seguido mas que de léjos la marcha progresiva de los Araucanos. Los Puelcos son considerados como los Araucanos del Este. Los Pehuencos derivan su nombre del *pehuen* ó *pinal*, el *Pinus araucanus* de que hemos hablado ya, y que crece con abundancia en su territorio. Encuéntranse ademas en los escritos de los viajeros españoles, los nombres de una infinidad de tribus indias, que cubrian el suelo chileno en la época de la conquista; tales son, entre otros, los Copiapinos, los Coquimbos, los Quillotanos, los Mapocinos, los Promancos ó Promancios, los Curios, los Cauquios, los Pencones y otros. Eran otras tantas poblaciones de la nacion de los Araucanos, que vivian en las riberas de los rios, ó en los valles que conservan aun sus nombres: el Copiapo, el Coquimbo, el Quillota, el Mapoco, la comarca de Penco, &c.

(1) Mucho se ha escrito sobre las costumbres y la historia de los Moluches, pero las obras de que mas nos hemos servido para escribir esto, son las siguientes.

Chilidugu, sive Res Chilenses, ex Opera Bernardi Havestadi, &c. Munster, 1777-78.  
Alf. Ercilla, La Araucana, poema &c. Madrid.

Molina, Storia civile del Chili: Frezier, id. W. B. Stevenson, relation d'un séjour (citado ya) Falkener, description of Patagonia, and the adjoining parts, &c.

Lasson, Journal d'un voyage pittoresque autour du monde, 1839. Histoire de l'homme. Suites à Buffon.

**POBLACION INDIGENA.** Un sabio estadista, Mr. Ad. Balbi, ha dicho con razon que los geógrafos ingleses ó alemanes han exagerado en gran manera el número de la poblacion independiente de las dos Américas. Es preciso tener presente que lo que se llama *nacion numerosa* en las soledades del nuevo mundo no tiene mas que una importancia relativa, y que las mas veces se compone únicamente de algunos centenares de individuos. "Los Araucanos (dice el mismo escritor) que M. Hassel y otros sabios geógrafos hacen llegar á cuatrocientas mil, y hasta cuatrocientas cincuenta mil almas, no cuentan mas que de sesenta á setenta mil individuos, segun indicios positivos que nos han proporcionado Chileños instruidos que han visitado esta interesante poblacion del nuevo continente. Este cálculo se conforma con el que han formado los viajeros franceses que han visitado últimamente el pais de Chile."(1).

#### HISTORIA.

**LOS INCAS.** Las primeras noticias históricas que poseemos de Chile no suben mas allá que á mediados del siglo décimoquinto. Mientras que los hombres del antiguo continente se disputaban con encarnizamiento la posesion de algunas provincias devastadas é incendiadas, otros pueblos cuya existencia ni siquiera se sospechaba, extendian tambien ese pretendido derecho de conquista en las fértiles orillas del Orinoco, en los ardientes Pampas, y hasta en las heladas cimas de la Cordillera. El Perú estaba en el apogeo de su gloria. Inpangui, el décimo de los Incas, habiendo oido celebrar la fertilidad de las comarcas situadas mas allá del límite meridional de sus estados, sobre la falda occidental de los Andes, se trasladó en persona á Aracama, ciudad fronteriza del imperio peruano, con el objeto de organizar en ella un ejército

(1) A. Balbi, Essai statistique sur le nouveau monde-Revue encyclopédique 1828, tom. XXXVIII pag. 307 et suivantes.

de diez mil hombres, cuyo mando confió á su general Chinchiruca. Este, despues de haber dado á los Copiapinos sangrientas batallas que debilitaron mucho su ejército, penetró en fin en el valle de Coquimbo, donde aguardó otra division de diez mil hombres que le envió el Inca. Llegado este refuerzo, invadió Chinchiruca el pais de los Quillotanos y de los Mapochos (1). Estas tribus belicosas de la familia chilena pelearon con un valor digno de mejor fortuna. Vencidas al fin, se sometieron á pagar el tributo que se les exigia, y á reconocer á Inpangui por su señor. Esta importante conquista habia costado á los Peruanos un ejército entero y seis años de guerra, y aun el Inca no estaba satisfecho. Envio nuevas tropas á su general, con órden de proseguir su marcha hácia el sur. Pasó pues Chinchiruca el Rio Maulo á la cabeza de veinte mil combatientes. El pais estaba habitado por los Promaucos (Purumanguas) nacion guerrera, dispuesta ántes á morir que á someterse; aliados con los Pencones, los Antalos, y los Cauquiños, dieron los Promaucos una sangrienta batalla á los Peruanos. La lucha duró tres dias consecutivos, indecisa siempre; buscando cada partido un medio de cansar la obstinacion del enemigo; finalmente al cuarto dia dió Chinchiruca la señal de retirada, y volvió á pasar el Maulo, donde esperó las órdenes del Inca.

Este le mandó fortificar las orillas del rio, cultivar el pais conquistado, tratar con benignidad las naciones sometidas, y entablar relaciones de amistad con las que todavia no lo eran. Con el objeto de quitar á estas últimas toda esperanza de turbarle en la pacífica posesion de estas últimas adquisiciones, aumentó la fuerza del ejército de ocupacion hasta el número de cincuenta mil hombres. Este plan le produjo el efecto que se habia propuesto, y pocos años des-

(1) El "Quillota" y el "Mapocho" que han comunicado su nombre á los Indios que habitan sus riberas, así como lo han hecho, la mayor parte de los rios de Chile, ofrecen pocos obstáculos á una invasion; pues en muchos puntos son constantemente vadeables.

pues, los fieros Promaucos, seducidos por la proximidad de aquella semi-civilizacion, reconocieron espontáneamente la supremacia del hijo del Sol. Así es como el rio Maulo llegó á ser el límite meridional del imperio de los Incas, y aun en nuestros dias se encuentran cerca de sus orillas algunos vestigios de las fortificaciones que levantaron los Peruanos.

**DESCUBRIMIENTO DE CHILE.** El año 1520 un Portugues al servicio de la España, Hernando Magalhaës ó Magallanes, descubrió, entre la Patagonia y la Tierra de Fuego, un estrecho al cual dió su nombre. Habiendo penetrado en el grande Océano por este nuevo camino, fué sin duda el primero que vió el archipiélago de Chiloe y las costas de Chile; pero se pasaren aun diez y seis años hasta que pusieron en ella pié los Europeos, arrastrados por su insaciable codicia.

**CONQUISTA DE CHILE.** La conquista del Perú no podia ménos de llevar consigo la de Chile. El Español Vasco Nuñez de Balboa, llevado por aquella sed del oro que entónces embargaba á todos sus compatriotas, se habia aventurado en el interior del pais de Panamá, siguiendo á un jóven Cacique que le prometiera conducirle á un territorio donde el metal, objeto de su adoracion y de todos sus deseos, era tan comun como los guijarros en las orillas del mar y como la arena en el fondo de los rios. Ningun obstáculo fué capaz de detener al ambicioso Español, ni las soledades, ni los rios, ni las montañas gigantescas, ni la desercion de los Indios que le servian de guias. Llegado en fin á una de las cimas de la Cordillera, descubrió el Océano que se extendia á sus piés, inmenso y sin horizonte. Su primer movimiento fué postrarse y dar gracias á Dios por un descubrimiento tan glorioso é importante: luego baja con precipitacion de la Cordillera, avanza sobre la orilla, entra en el agua hasta las rodillas, y desenvainando la espada, toma posesion del mar del sur, en nombre de su augusto señor, el poderoso rey de Castilla y de

Leon. Allí terminó Balboa su excursion, y volvió atras, despues de haber recibido ricos tributos que le presentaron los caciques vecinos: mas en este viage habia descubierto la existencia del Perú, de esa tierra prometida, que despertaba entónces la codicia de todos los conquistadores, y á su regreso hizo de ello una relacion que excitó el entusiasmo general. Organizóse una espedicion, cuyo mando le quitaron la envidia y los celos; aun mas, el desgraciado, acusado de crímenes imaginarios, pereció en un cadalso; ¡tal fué la órden del rey de España! Pedrarias, verdugo y sucesor de Balboa, descubrió el pais que despues sucesivamente ha llevado el nombre de *Tierra firme de Occidente, Nueva Granada y Colombia*: siguiéronle una porcion de aventureros, de los cuales ninguno penetró mas allá. Mas en 1524, época en que se empezaban á abandonar al dominio de la fábula las brillantes relaciones que del Perú hizo Nuñez de Balboa, tres hombres oscuros del Panamá concibieron la esperanza de realizar en su favor aquellos brillantes desvarios. Francisco Pizarro, primero guardian de cerdos, y mas tarde soldado desconocido, Diego de Almagro, soldado que habia seguido en otro tiempo á Gonzalo de Córdoba en las guerras de Italia, y Fernando de Luca, sacerdote y maestro de escuela en Panamá, pusieron en comun su pequeño patrimonio y su ambicion inmensa. El detalle de los reveses y de las victorias de estos tres aventureros no pertenece á esta historia. Consúltese para ello la del Perú, que habla mas por extenso de la materia; pues aquí nos bastará decir que, reunidos é inseparables en tiempo de la adversidad, los dividió la fortuna: pobres se amaban, ricos se aborrecieron. Los celos, una ciega ambicion, una avaricia desmesurada, todas las malas pasiones que la educacion no ha acallado, sirvieron de base á las relaciones que conservaron entre sí en tiempo de prosperidad. Dejamos al cuidado de otro historiador el censurar la infame conducta de Pizarro con el